

EL DIEZMO EN EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Guillermo Rondón

Texto bíblico: “¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?” (1 Co 9:7).

INTRODUCCIÓN

Existe en el mundo teológico un intenso debate en cuanto al uso del sistema del diezmo para sostener a la iglesia y el ministerio pastoral, sobre todo en las esferas de la iglesia evangélica. Por un lado, unos aseguran que el sacerdocio de Cristo es el de la orden de Melquisedec y se debe solicitar el diezmo y por otro lado otros niegan la vigencia del diezmo como requisito de adoración para el Señor.

En realidad, que dice la Biblia con respecto al tema ¿el Antiguo y Nuevo Testamento sostienen al diezmo como un sistema de adoración? ¿Al abolirse el sistema levítico también se abolió el diezmo como práctica? ¿es cierto que en ninguna parte del Nuevo Testamento se menciona el diezmo? ¿los ejemplos de Abraham y Jacob no son normativos para nosotros?

DESARROLLO

El Diezmo en el Antiguo Testamento.

Decir que el Diezmo es del sistema levítico, es lo mismo que decir que el diezmo es de origen judío y que fue implantado cuando se instituyó el sistema del sacerdocio levítico en el Sinaí (Lv 27:30).

El uso del diezmo se puede rastrear aun antes de los registros bíblicos, es un hecho bien conocido que la práctica de devolver los diezmos no es exclusiva del pueblo de Dios, existen registros de que en el Ugarit (costa mediterránea de Siria en la actualidad) durante el siglo XIV se devolvían los diezmos en el templo; así como en registros Neo Babilónicos del siglo VI a.C. demuestra que en Babilonia era una práctica común. Hay registros de devolución de diezmos en Persia, Grecia, Roma, Siria, Lidia, Asiria, Cartago, Egipto, China e India. (Cortez 2021, 9).

Esta práctica descrita en diferentes culturas describe el uso universal del diezmo, lo cual indica que su origen trasciende lo étnico y lo ubica en los orígenes de la humanidad misma, siendo así una práctica común entre los primeros habitantes de la tierra.

“Dios concedió a nuestros primeros padres la responsabilidad de sojuzgar la tierra, gobernar el reino animal y cuidar el jardín del Edén.... Sobre ellos solo colocó una restricción no debían comer del árbol del conocimiento del bien y del mal (Gn 3:2, 3). Este árbol proveía el recuerdo constante de que Dios es dueño y la autoridad final sobre la tierra, al respetar esta restricción demostrarían su fe y lealtad a él (Asociación Ministerial Conferencia General de la IASD 2006, 304).

Después de la caída Dios ya no pudo probar al hombre por medio del árbol del conocimiento del bien y el mal. Con el fin de recordar quien es el proveedor de toda bendición Dios instituyó el sistema de diezmo y ofrenda y el primer indicio lo encontramos inmediatamente en la entrega de ofrendas por Caín y Abel (Gn 4:3, 4).

Luego cuando Abraham entrega los diezmos a Melquisedec en (Gn 14:20) Fernández en su libro 100 Preguntas sobre Mayordomía afirma: "que la devolución de los diezmos por parte de Abraham a Melquisedec aparece sin explicaciones, como si fuera algo bien comprendido y practicado desde mucho tiempo atrás" (Fernandez 2011, 64).

La segunda referencia pre-mosaica o pre-levitica la encontramos en Genesis 28 cuando el patriarca Jacob hace el voto de dar el diezmo si Dios lo prospera, algunos predicadores dicen que lo que Jacob está haciendo es un chantaje a Dios ya que coloca el diezmo como algo condicional a la bendición de Dios.

Pero si analizamos detenidamente el contexto de la historia, vemos a un Jacob que está huyendo de la ira de su hermano mayor a causa de su engaño (Gn 27: 41-43), había perdido su hogar materno, un hombre cuyo deleite era pasar tiempo en su casa (Gn 25:27), había engañado a su padre para obtener la bendición de la primogenitura, y ahora, era fugitivo no solo de su hogar sino también de su conciencia.

En medio de esta angustia mental, Dios se le aparece en un sueño, prometiendo bendecirlo (Gn 28:15) dándole la seguridad de la bendición de Dios donde fuere y que volvería a traerlo a esa tierra que el tanto añoraba y había perdido por sus faltas, en medio de esta seguridad de la presencia de Dios en su vida y producto de este encuentro con Dios, su corazón responde haciendo un pacto con Dios por medio de una práctica conocida entre los adoradores del Dios

verdadero, Jacob decide pactar con Dios darle el diezmo de todo lo que recibiere (Gn 28:22).

No es un chantaje o un elemento condicional de Jacob con Dios, el pacto de Jacob de diezmar es el producto de la conversión de un hombre que ha decidido hacer del Dios de sus padres el suyo propio, es el resultado del reavivamiento espiritual de este hombre. Al tener un encuentro con Dios decide hacer lo que es más natural en su tiempo devolver lo que a Dios pertenece.

La palabra hebrea para diezmar utilizada en este pasaje es la palabra hebrea *asár* usado como denominativo que significa apartar o acumular la décima parte. Lo cual una traducción literal sería "dando yo daré" o una traducción más contextualizada "acumulare el diezmo para ti".

Tanto Abrahán como Isaac entendían y practicaban el pago del diezmo. Las palabras de Jacob indica que no lo había practicado antes. Quizá tenía poco que él podía llamar suyo. Quizá su espíritu codicioso lo había inducido a ser descuidado en diezmar lo que era suyo. Cualquiera que hubiera sido la razón prometió de allí en adelante pagar fielmente el diezmo, no para ganar el favor del cielo si no en humilde y agradecido reconocimiento del perdón y el favor de Dios (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 1 1978, 395).

La experiencia directa de Abrahán y Jacob y las implícitas de Adán y Eva junto con sus hijos son la evidencia más contundente que Dios había instituido el sistema y diezmo y ofrendas desde el inicio de la humanidad, por tanto, la devolución del diezmo es una institución universal, así como lo es el matrimonio y el sábado

El diezmo en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento no dice mucho sobre la devolución del diezmo lo cual ha hecho suponer que su práctica quedo abolida en la cruz. Pero recordemos que la práctica de devolver los diezmos se remonta mucho antes del periodo Mosaico o levítico y es de carácter universal.

De la misma forma como el sábado es antes del pueblo de Israel y es de carácter universal y se da por sentado su observancia por medio de los apóstoles y el señor Jesús de la misma forma el diezmo era una práctica dada por sentada y la iglesia primitiva lo practicaba el apostolado y la iglesia de la época; (Cortez 2021, 42).

1 Corintios 9:8-14 expresa esto: ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

El verso 13 de 1 Corintios hace ese control hermenéutico es decir da la pauta para describir como es el sistema de sostenimiento del ministerio apostólico.

¿No saben que los que sirven en el templo reciben su alimento del templo y los que atienden el altar participan de lo que se ofrece en el altar? Esta declaración del apóstol hace alusión o referencia a

(Lv 27:30-34) “Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová”. que era el sistema de manutención del sacerdocio levítico.

(Nm 18:20, 21) “Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel. Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión”. Aunque el sacerdocio levítico después de la cruz ha quedado abolido, Pablo señala que la práctica del diezmo para sostener el ministerio no quedo en desuso si no que más bien la utiliza como un símil de la práctica en sus tiempos.

De la misma manera como se hacía en el templo de los judíos para sostener el ministerio de los sacerdotes se debe sostener el ministerio evangélico.

El verso 14 además añade aún más luz sobre el asunto, describe la práctica como una orden del Señor “*que los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio*” (verso 14). Es evidente que, al analizar el pasaje completo en su contexto, el apóstol hace alusión al diezmo y la ofrenda como sistema de sostenimiento para aquellos que predicán el evangelio. Ya que “El diezmo y las ofrendas son un medio que Dios usa para grabar en la mente de sus hijos e hijas la indeleble realidad de su derecho de propiedad” (Cortez 2021, 6).

CONCLUSIÓN Y LLAMADO

El diezmo y la ofrenda son el medio que Dios usa para grabar en la mente de sus hijos la indeleble realidad de su derecho de propiedad.

El Antiguo Testamento enseña que la práctica del diezmo era una práctica universal y generalizada en el génesis de la humanidad.

El Antiguo Testamento por medio del apóstol Pablo describe el sistema de diezmos y ofrendas como un medio para sostener el ministerio evangélico.

La Biblia enseña que tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo aparecen evidencias implícitas y directas del uso del diezmo en el pueblo de Dios.

El apóstol Pablo dijo “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Co 9: 7). Jacob estaba sumido en el más profundo abismo espiritual: Robó a su hermano, Engañó a su padre, ahora huye porque su hermano a jurado matarle y ahora no puede estar en el lugar que más ama (su hogar) no nos ha pasado a nosotros mismos, a veces, nos sentimos separados de Dios, con nuestra conciencia acusándonos por nuestras faltas, nos sentimos alejados de Dios y que nuestras acciones han destruido lo que más queremos en la vida, pero en medio de esto Dios prometió estar con Jacob, bendecirlo en su exilio, y devolverlo a su hogar. Jacob había tenido un encuentro con la gracia y el perdón de Dios.

Su corazón estaba rebosando de perdón y producto de esa gran bendición decide adorar a Dios con la práctica más común entre los adoradores del Dios verdadero, decide hacer del Dios de sus padres su Dios y devolver los diezmos. El diezmo está relacionado con reforma y reavivamiento espiritual en la Biblia. (Abrahán, Jacob, Moisés, Ezequías), quieres ser parte de este reavivamiento espiritual y hacer tu pacto con Dios. Si la respuesta es afirmativa, ve y ten una oración en este momento y acepta este perdón maravilloso de Dios en tu vida y pacta con Dios adorándole de todo corazón resolviendo devolver los diezmos al Señor.